

Betances, Basora y la Guerra de la Restauración, 1864-1865.

(A propósito de dos documentos inéditos)¹

Luis Álvarez López²

Las investigaciones sobre Ramón Emeterio Betances en Nueva York, Puerto Rico, Cuba, Francia y la República Dominicana van demostrando de forma fehaciente que éste fue uno de los más comprometidos y tenaces luchadores por la independencia de nuestros pueblos contra las políticas coloniales de los imperios español y norteamericano.

Hombre de visión muy avanzada para su época, luchó contra los males seculares del colonialismo, la esclavitud, la discriminación racial, la explotación fiscal y también combatió denodadamente al decadente imperio español, al igual que al emergente imperialismo de los Estados Unidos. Se sabe que este expansionismo estadounidense aspiraba a lograr la anexión de las Antillas hispanoparlantes como objetivo de su geopolítica en la zona y de hegemonía sobre los imperios europeos en el Caribe y Latinoamérica.

Su accionar político se extendió a todo lo largo del ciclo revolucionario del Caribe hispano, el cual se inició con la

1. Conferencia pronunciada en la noche del 19 de agosto de 2008, en el salón de actos de la Academia Dominicana de la Historia.
2. Dominicano, investigador y profesor del Hunter College, City University of New York (CUNY), autor de varias obras de historia dominicana y Miembro Correspondiente Nacional de la Academia Dominicana de la Historia.



Guerra de la Restauración (agosto de 1863), pasó por el Grito de Lares (septiembre de 1868), el Grito de Yara (octubre de 1868) y se extendió hasta la Guerra hispano-norteamericana de 1895 a 1898.

El eje de su labor revolucionaria tuvo como objetivos básicos:

1. La independencia de Cuba y Puerto Rico;
2. La abolición de la esclavitud;
3. La confederación de las Antillas;
4. Su lucha contra el colonialismo, el anexionismo, el asimilismo y el autonomismo;
5. Su labor diplomática a favor de la República Dominicana y de Cuba insurrecta;
6. Su visión como estrategia de la Confederación Antillana, dentro de una praxis eminentemente anticolonial y antiimperialista;
7. Sus aportaciones científicas como médico y hombre de ciencia, dedicado estudio de las enfermedades tropicales; y
8. Su labor como eterno conspirador por la libertad y la independencia de las Antillas.

Los estudios sobre Betances están destacando sus múltiples papeles a lo largo de todo el ciclo revolucionario del Caribe hispano. Como abolicionista y revolucionario, organizador del Grito de Lares, tenaz opositor de los presidentes anexionistas Buenaventura Báez y Silvain Salnave en la República Dominicana y Haití. También fue un aguerrido y pertinaz luchador por la independencia de Cuba y las demás Antillas, teniendo siempre presente la liberación de Puerto Rico de la oprobiosa dominación colonial española.



A su incansable labor revolucionaria sumó la de hábil diplomático, siendo nombrado Primer Secretario de la Legación Dominicana en París, Secretario Particular de Gregorio Luperón y Encargado de Negocios en Londres y Berna de la República Dominicana. Betances también eligió ser ciudadano dominicano, entre los años 1870-1887, y fue también un dinámico agente diplomático que trabajó en favor del desarrollo agrícola del país y de su independencia política y financiera. Entre los varios proyectos que promovió estuvieron el establecimiento del cable submarino, la fundación del Banco Nacional y un puerto franco y ciudad comercial en Samaná.³

Su compromiso revolucionario y sus destrezas diplomáticas se hicieron evidente en la “diplomacia de la manigua” a favor del Gobierno y la República de Cuba insurgente. Dos publicaciones señalaron estos meritorios esfuerzos. La primera, de Félix Ojeda Reyes, *La Manigua en París. Correspondencia diplomática de Betances*,⁴ destacó los esfuerzos múltiples del Padre de la Patria puertorriqueña por lograr la independencia de Cuba. Entre estos esfuerzos predominaron:

1. Su obstinada campaña ante las altas esferas del Gobierno Francés y en la prensa de ese país para evitar o retardar los empréstitos que España pretendía obtener de la banca europea;
2. Obtener recursos económicos que se destinaran a los preparativos militares;
3. Paul Estrade y Félix Ojeda Reyes. *Pasión por la libertad*. San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2000, p. 34. (Instituto de Estudios del Caribe).
4. Félix Ojeda Reyes *La Manigua en París. Correspondencia Diplomática de Betances*. San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, en colaboración con el Centro de Estudios Puertorriqueños del Hunter College, City University of New York (CUNY), 1984.



3. Enviar combatientes internacionalistas europeos y latinoamericanos al campo insurrecto mambí;
4. Comprar y acarrear armas para el ejército libertador;
5. Solidarizarse con los presos políticos y los refugiados cubanos que llegaban a París;
6. Cobrar contribuciones de guerra a los ricos propietarios de ingenios azucareros que residían en Europa;
7. Intervenir en negociaciones diplomáticas con importantes figuras del Gobierno de España en las que siempre rehusó aceptar pactos que no estuviesen dirigidos a lograr la completa independencia de Cuba;
8. Ocuparse de organizar un servicio de prensa en París “para oponer la verdad a tanta mentira, para ratificar, desmentir y dar noticias ciertas”.⁵
9. Apoyar y fomentar la creación de múltiples organismos europeos de solidaridad con la Revolución de Independencia Cubana. Un ejemplo fue su trabajo de coordinación de la solidaridad italiana con la lucha por la independencia de Cuba; y
10. Iniciar los procesos de acercar el movimiento revolucionario de Filipinas con el proyecto insurreccional cubano.⁶

La segunda publicación fue el libro de Paul Estrade: *Solidaridad con Cuba Libre 1895-1898. La impresionante labor del Dr. Betances en París*,⁷ en el que se discutió pormenorizadamente no sólo la contribución del revolucionario

5. Félix Ojeda Reyes. *La Manigua en París...*, p. 11.

6. *Ibidem*, pp. 10-11.

7. Paul Estrade. *Solidaridad con Cuba Libre, 1895-1898. La impresionante labor del Dr. Betances en París*. San Juan, Editora de la Universidad de Puerto Rico, 2001.



antillano a la lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico, sino también la contribución de la comunidad cubana en París a la causa de la independencia de Cuba, así como los aportes de anarquistas y socialistas.

Refiriéndose al papel de Betances en dicha ciudad, señaló Paul Estrade:

“Será el Propagandista y organizador de la colonia cubana de París. El está perfectamente consciente de ello. Resulta profunda su concordancia con las grandes líneas de la estrategia revolucionaria de Martí: no esperar nada de España, de sus reformas tardías y mezquinas, no tratar de buscar otra solución que no sea la independencia; alcanzar la misma mediante una guerra libertadora ineludible, popular y rápida; unir a todos los patriotas, sin discriminación de clase o de raza; desconfiar de la política norteamericana, abiertamente expansionista; preparar junto con la independencia, las condiciones de la República democrática futura”.⁸

Desde que regresó a la República Dominicana, sus contribuciones se iniciaron con los trabajos de solidaridad que desarrolló desde Mayagüez, (Puerto Rico) cuando se inició la Guerra de la Restauración el 16 de agosto de 1863. De ese periodo inicial fue la siguiente proclama:

“¡Arriba puertorriqueños. Hagámosle saber a ese canalla que nos roba y nos insulta, que los jíbaros de Borinquen no son cobardes ni verdugos, ni asesinos con sus hermanos [...]. Nuestro grito de independencia será oído y apoyado por los amigos de la libertad; y no faltarán auxilios de armas y dinero para hundir en

8. Ibidem, p. 35.



el polvo a los déspotas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo. ¡Abajo los españoles!”.⁹

Su accionar solidario con la Guerra de la Restauración determinó que nuevamente fuera desterrado de Puerto Rico. Esa labor de solidaridad con la revolución restauradora dominicana continuó en Nueva York, de acuerdo con la documentación inédita que comentaré más adelante. Además, los documentos aquí citados establecen de manera categórica, el rol que desempeñaron Ramón Emeterio Betances y Francisco Basora en defensa del restablecimiento de la soberanía y la independencia dominicanas, pues el primero fue nombrado agente del Gobierno Provisional Restaurador.

El primer documento fue una carta del general Melitón Valverde al Secretario de Relaciones Exteriores, del 16 de julio de 1864, en la que Betances y su lugarteniente, el Doctor Francisco Basora, fueron nombrados agentes de la Revolución Restauradora, el primero en París y Londres y el segundo en Nueva York. Ambos fueron caracterizados por la correspondencia como

“[...] hombres honrados, republicanos que trabajan además con el entusiasmo que inspiraba el deseo de la libertad en hombres que como ellos no desesperan y quieren la independencia de su patria”.¹⁰

Como agentes dominicanos, ambos tenían la facultad de gestionar fondos para el Gobierno Provisional Restaurador, labor de vital importancia, dada la escasez

9. Paul Estrade y Félix Ojeda Reyes. *Pasión por la libertad...*, p. 33.

10. “Ministerio de Relaciones Exteriores, legajo 15”. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.



de recursos con que contaba para continuar la guerra frente a las tropas españolas.

Un segundo documento fue un despacho del agente dominicano en Nueva York, Francisco Basora, al Secretario de Relaciones Exteriores, del 6 de febrero de 1865, en el que señaló que el Presidente de los Estados Unidos había enviado al Congreso un mensaje recomendando el reconocimiento de la República Dominicana. Y, además, el representante por Massachussets del Comité de Relaciones Exteriores, recomendó el nombramiento de un representante diplomático para la República Dominicana, lo que implicaba su reconocimiento como nación beligerante, frente a la derrotada y decadente monarquía española.¹¹

Con relación a Basora, otras informaciones han confirmado la labor de solidaridad que desarrolló, conjuntamente con otros exiliados cubanos radicados en Nueva York. Por el libro del Doctor Carlos Rama, se sabe que Basora era conocido como:

“El agente de Santo Domingo, quien participaba junto a Juan Manuel Macías en la Sociedad Democrática de Amigos de América, cuyo objetivo era ayudar al pueblo dominicano en su lucha contra España”.¹²

Basora, quien posteriormente fue nombrado Cónsul Dominicano en Nueva York, también propuso a los representantes de la misión confidencial chilena en esa ciudad, la instalación de un tribunal de presas en la República Dominicana, lo cual nunca se efectuó porque las patentes de

11. “Ministerio de Relaciones Exteriores, legajo 17”. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

12. Carlos Manuel Rama. *La independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances*. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, p. 57.



curso emitidas por el Gobierno Chileno contra España no se llegaron a utilizar.

Bibliografía

Archivo General de la Nación, Santo Domingo. Ministerio de Relaciones Exteriores, legajos nos. 15 y 17.

Dilla, Haroldo y Godínez, Emilio. *Ramón Emeterio Betances*. La Habana, Casa de la Américas, 1983. (Colección Pensamiento Nuestra América).

Estrade, Paul. *Solidaridad con Cuba Libré, 1895-1898. La impresionante labor del Dr. Betances en París*. San Juan, Editora de la Universidad de Puerto Rico, 2001.

Estrade, Paul y Ojeda Reyes, Félix. *Pasión por la libertad*. San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2000. (Instituto de Estudios del Caribe).

Moscoso, Francisco. *Clases, revolución y libertad*. San Juan, Editorial Edil INC, 2008.

Ojeda Reyes, Félix. *La Manigua de París. Correspondencia diplomática de Betances*. San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, en colaboración con el Centro de Estudios Puertorriqueños del Hunter College, City University of New York (CUNY), 1984.

Rama, Carlos Manuel. *La independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances*. San, Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1980.

